AGUSTINOS RECOLETOS

Carácter Propio

Colegios de la Orden de Agustinos Recoletos

AMOR Y CIENCIA:
EDUCA TU MENTE Y TU CORAZÓN

1. Carácter propio

Introducción

Nuestro carácter propio es el documento que define el quehacer del apostolado educativo de la Orden de Agustinos Recoletos. Se concreta en la MISIÓN, VISIÓN, VALORES e IDENTIDAD.

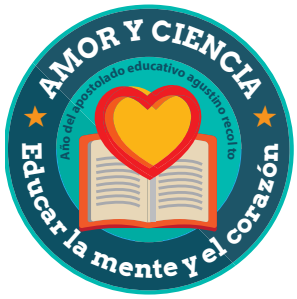
El apostolado educativo tiene pleno sentido y vigencia en el carisma agustino recoleto[1] y se erige hoy en una de las mejores y más necesarias plataformas evangelizadoras, especialmente de las jóvenes generaciones[2].

1.1. LA MISIÓN

La misión educativa de la Orden de Agustinos Recoletos, como parte integrante de la Iglesia[3], consiste en la educación integral de la persona humana como propuesta a la sociedad para tender al gran proyecto común en el que todos nos sintamos hermanos[4]. Queremos desarrollar esta misión desde los valores del Evangelio y desde un proyecto humanista cristiano.

La razón última de nuestra presencia en el mundo educativo es prestar un servicio a la sociedad que propicie un entorno de evangelización (humanización de personas y estructuras; diálogo fe cultura; transmisión de valores cristianos y agustino recoletos).

Nuestro lema es ***AMOR Y CIENCIA***[5]: ***Educar la mente y el corazón***



Para lograr esta misión establecemos tres ejes de inspiración agustiniana que estructuran cada acción y propuesta de nuestra pastoral y proyecto educativo.

1 Cf. *CA* 307
2 LIV CAPÍTULO GENERAL OAR, *Ordenación 17ª.*
3 Cf. *VC* 96.
4 Cf. *CV* 79.
5 SAN AGUSTÍN, *s.* 53, 15: *«supereminentem scientiae caritatem Christi»* (*Ef* 3, 17 19).

- **Conocimiento.** Dimensión cognitiva

«Te busco para encontrarte y te encuentro para seguirte buscando con mayor ardor» (SAN AGUSTÍN, *trin*. 15, 2, 2)

Buscar y encontrar la Verdad desarrollando competencias intelectuales y vitales para un aprendizaje continuo.

- **Voluntad.** Dimensión personal

«Tanto será más libre cuanto más sana la libre voluntad. Y tanto más sana cuanto más subordinada a la misericordia y gracia divina» (SAN AGUSTÍN, *epis*. 157, 2, 8)

Motivar al alumno y ayudarle a construir su personalidad ejerciendo la verdadera libertad

- **Amor.** Dimensión interpersonal y transcendente

«Cada uno es tal cual es su amor» (SAN AGUSTÍN, *ep. Io.* tr. 2, 14)

El amor nos constituye como personas, somos lo que amamos. El buen amor consistirá en ordenar adecuadamente los deseos y los afectos valorando la realidad, a los otros, a sí mismo y a Dios en su justa medida. Buscar el Bien (a Dios) y realizarlo en los demás y en uno mismo.

1.2. VISIÓN

Queremos ser comunidades educativas que, en un entorno dinámico y significativo, se inspiren en la pedagogía agustiniana y espiritualidad recoleta, permitiendo al alumno:

- adquirir las competencias necesarias para la vida,
- construir una sociedad más fraterna y solidaria,
- con el objetivo de ser personas más felices.

1.3. VALORES

Los valores que caracterizan nuestro estilo educativo se inspiran en la trayectoria vital y en la doctrina de san Agustín y responden a las aspiraciones más profundas del ser humano.

- **Interioridad**

«No quieras dispersarte fuera, entra dentro de ti mismo, porque en el hombre interior habita la verdad; y si encuentras que tu naturaleza es mudable, trasciéndete a ti mismo» (SAN AGUSTÍN, uera rel. 39, 72).

Ante el reto de la dispersión y la superficialidad, se entiende la interioridad como una acti-tud fundamental en virtud de la cual se opta por las capacidades y valores que tienden al mundo interior de la persona. Se expresa a través del silencio, la reflexión, el recogimiento y el realismo.

▪ Verdad

«La voz de la verdad no calla; no mueve los labios, pero vocifera en el interior del corazón» (SAN AGUSTÍN, en. Ps. 57, 2).

Ante del reto del relativismo, la razón y la fe posibilitan encontrar en el interior del hombre la Verdad que lo dignifica como imagen de Dios. La Verdad se expresa a través de la autenticidad, la honradez, la humildad y la sinceridad.

▪ Libertad

La auténtica libertad es vivir *«no como siervos bajo la ley, sino como personas libres bajo la gracia»* (SAN AGUSTÍN, *reg*. 8, 47).

Ante el reto del consumismo hedonista e intrascendente, la libertad es la capacidad de vivir despojados de todo aquello que no permite el desarrollo de la dignidad de la persona. Ser libre implica autoposeerse para disponerse y darse a Dios y a los hermanos. La libertad consiste en no vivir esclavos ni de nadie ni de nada, ni de nosotros mismos, sino ser capaces de elección y asunción de un proyecto personal y social en cada momento; se expresa a través de la responsabilidad, la autodeterminación, la coherencia y la planificación.

▪ Amistad

«Amar y ser amado es la cosa más importante para mí» (SAN AGUSTÍN, *conf*. 3, 1).

Ante el reto de la superficialidad y de la indiferencia insensible, la amistad significa un vínculo que une a las personas en mutua simpatía, cuyo ideal es llegar a tener todo en común, y dedicarse juntos a la búsqueda de Dios con una sola alma y un solo corazón. Se expresa a través de la confianza, la confidencia, la fidelidad y la entrega.

▪ Comunidad

«La caridad [...] se entiende así: que antepone las cosas comunes a las propias y no las propias a las comunes» (SAN AGUSTÍN, reg. 5, 30).

Ante el reto del individualismo narcisista y competitivo, la comunidad es la vivencia de una actitud opuesta al egoísmo, la autocomplacencia y la comprensión del liderazgo como poder. Se expresa a través de la comunicación, la comunión de bienes, la aceptación de lo diferente y la elaboración de proyectos comunes de futuro.

▪ Justicia Solidaria

«Das pan al hambriento, pero mejor sería que nadie tuviese hambre, y así no darías a nadie de comer. Vistes al desnudo, ¡ojalá que tuviesen todos vestidos y no existiese tal necesidad!» (SAN AGUSTÍN, *ep. Io.* 8, 5)

Ante el reto de la exclusión social, la injusticia y la proliferación de una cultura de la muer-te, la justicia solidaria tiende a la forja de personas que ganen en conciencia de interdependencia entre los hombres y las naciones . Se expresa en la misericordia, la defensa pública de los valores negados, la opción por los excluidos y la estima de la interculturalidad.

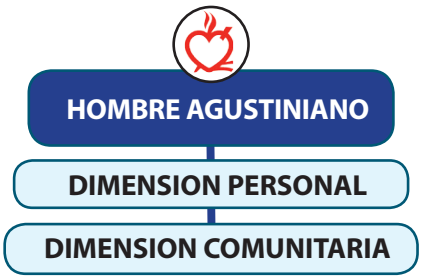
■ 1.4. IDENTIDAD

La Orden de Agustinos Recoletos surge al final del siglo XVI por iniciativa de un grupo de agustinos que buscan revitalizar la experiencia de san Agustín en la Iglesia. Nuestra familia, atenta a las necesidades sociales y eclesiales, tiene una larga historia educativa y ha desarrollado su actividad en los más diversos ámbitos sociales. Su espíritu y estilo de edu-car siguen vivos y sintonizan con la sociedad actual y con las demandas del hombre de hoy.

▪ Dimensión personal y comunitaria

Las dos DIMENSIONES del hombre agustiniano, en relación dialéctica de complementarie-dad, son:

- PERSONAL: En inquieta búsqueda de la verdad por el camino de la interioridad para llegar a la transcendencia.
- COMUNITARIA: Que se concreta progresivamente en fraternidad amor justicia solidaria.



▪ Caracacterísticas

Así pues, las ESCUELAS AGUSTINAS RECOLETAS se caracterizan por:

- Un progresivo aprendizaje que conduce al conocimiento siempre creciente de toda la realidad, especialmente del hombre y de Dios.
- Una sincera y noble apertura a todos los hombres para construir una sociedad más igualitaria, fraterna y solidaria.
-

Rasgos de identidad

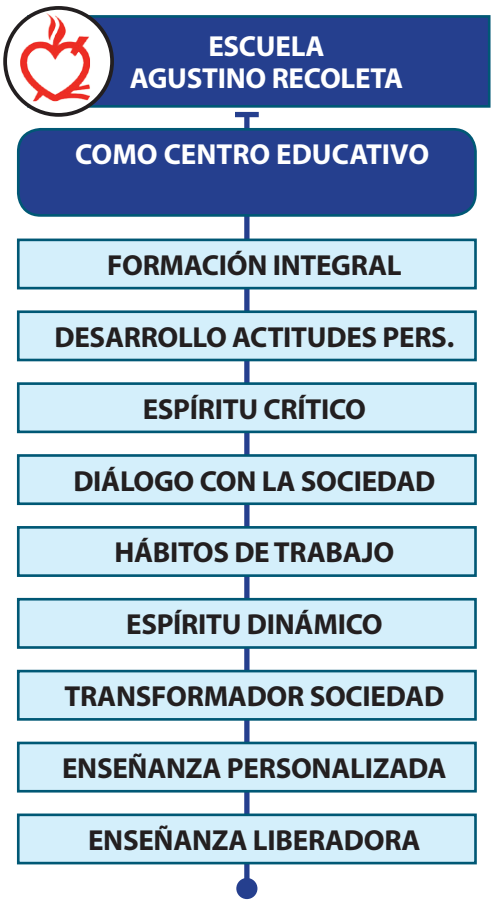
Los RASGOS DE IDENTIDAD de nuestra escuela se definen en tres niveles:

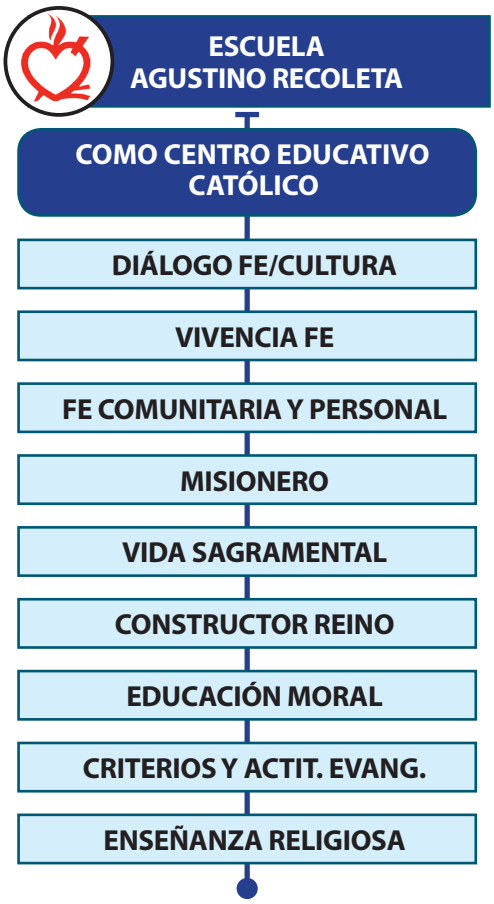
Como Centro EDUCATIVO:

- La formación integral de la persona, desarrollando las aptitudes personales y fomentando el espíritu crítico.
- El diálogo con las formas de vida, costumbres y tradiciones de la sociedad en que se desenvuelven.
- Los hábitos de trabajo y espíritu dinámico transformadores de la sociedad.
- La enseñanza personalizada y liberadora.

Como Centro Educativo CATÓLICO:

- El diálogo fe cultura.
- La vivencia personal y comunitaria de la fe a través del anuncio del evangelio, la vida sacramental, la construcción del Reino y la educación moral.
- La transmisión de criterios y actitudes evangélicas para la praxis personal y comunitaria.
- La enseñanza religiosa escolar de acuerdo con las orientaciones de la Iglesia Católica.





Como Centro Educativo AGUSTINIANO:

- El estudio, la reflexión y la interioridad dirigidos al descubrimiento de la Verdad que se revela en Cristo.
- La autorrealización en libertad y responsabilidad, siempre en relación con los otros.
- La cercanía al alumno para que se sienta satisfecho y feliz en su trabajo, en las relaciones con los profesores y compañeros y en todas las actividades de la vida del colegio.
- La apertura a los demás y a la trascendencia.
- La búsqueda de Dios en la experiencia personal y en el progreso de la ciencia.
- El estilo de vida sencillo sensible a las necesidades del resto de los hombres y a la inte-gridad de la creación.
- La integración de lo diverso, de modo que se construya la unidad en la diversidad y se respete el ritmo de los más débiles.

AMOR Y CIENCIA

Año del apostolado educativo agustino recoleto

Educar la mente y el corazón